



OPINIÓN

Catherine L'Ecuier

Inversión tecnológica

Atender una llamada durante una reunión, un correo mientras se redacta un informe... Todos lo hacemos. ¿Y por qué no, si hacer dos cosas a la vez es más provechoso que hacer solo una? Sin embargo, un estudio realizado por la consultoría Basex revela que la multitarea costó a la economía estadounidense 650 billones de dólares en 2007 debido a la pérdida de productividad. ¿Es posible hacer varias cosas a la vez?

Los estudios dicen de forma unánime que no podemos prestar atención a más de una cosa a la vez. Cuando intentamos hacerlo, prestando atención de forma secuencial, no paralela. Por lo tanto, no estamos atendiendo una llamada durante una reunión, sino que estamos interrumpiendo la reunión para atender una llamada. Por eso, los estudios asocian la multitarea con una superficialidad en el pensamiento, un colapso de la memoria de trabajo y una merma de la atención.

¿Entonces qué será de la productividad de la generación que hace los deberes con la tableta mientras navega por Internet, chatea por las redes, que en vez de aprender a gestionar la atención, ha crecido rodeada de tecnologías que han dificultado ese aprendizaje? ¿Cómo afectará todo ello a la

La multitarea costó a la economía estadounidense 650 billones de dólares en 2007

productividad de las empresas? Un adelanto a esas preguntas puede encontrarse en el recientemente publicado informe de la OCED, *Students, Computers & Learning* que sorprendió a todos con sus conclusiones: los países que han invertido mucho en tecnologías en la educación no muestran mejoras apreciables. En cambio, los que no han hecho esa inversión han mejorado rápidamente sus resultados.

La OCED va más lejos: un uso del ordenador en el colegio por encima de la media de la OCED (es el caso de España) da resultados significativamente peores. Según la OCED, la mejor forma de preparar al alumno para el mundo digital no consiste en facilitarle el acceso a servicios y dispositivos de alta tecnología, sino potenciando la lectura y las matemáticas. Entonces ahora uno puede preguntarse a sí mismo, sin que su consciencia le tache de "retrógrado antitecnológico": ¿Qué sentido tiene que un alumno esté invirtiendo 10 años de su escolarización aprendiendo a usar una tecnología fácil de manejar, programada para la obsolescencia, que no mejora su rendimiento académico y que favorece la dispersión de su atención? Isaac Newton responde a la pregunta en clave de lectura intemporal: "Atribuyo mis descubrimientos a la atención paciente más que a cualquier otro talento".

Investigadora y divulgadora educativa